**DE AMOR, PUESTO ANTES EN SUJETO INDIGNO**

Cuando mi error y tu vileza veo,  
contemplo, Silvio, de mi amor errado,  
cuán grave es la malicia del pecado,  
cuán violenta la fuerza de un deseo.  
  
A mi misma memoria apenas creo  
que pudiese caber en mi cuidado  
la última línea de lo despreciado,  
el término final de un mal empleo.  
  
Yo bien quisiera, cuando llego a verte,  
viendo mi infame amor poder negarlo;  
mas luego la razón justa me advierte  
  
que sólo me remedia en publicarlo;  
porque del gran delito de quererte  
sólo es bastante pena confesarlo.